

REFERENCIA: MELERO MARTÍNEZ, J.M.: "La tercera búsqueda del Jesús histórico. Algunos libros recientes", en *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, Nº 26, 2011. (Enlace web: <http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos> - Consultada en fecha (dd-mm-aaaa)

**LA TERCERA BÚSQUEDA DEL JESÚS HISTÓRICO.
ALGUNOS LIBROS RECIENTES**
THE THIRD QUEST OF HISTORIC JESUS. SOME RECENT BOOKS

José M^a Melero Martínez¹
Facultad de Educación de Albacete. UCLM

Recibido: 17/11/2011
Aceptado: 26/03/2012

Resumen:

El presente artículo es una presentación de la "tercera búsqueda del Jesús histórico" en algunos libros recientemente publicados. Informa de la primera y segunda búsquedas de manera sintética. Se habla del nombre de "Third Quest", la carta de identidad de la "Third Quest", las aportaciones principales entre 1980-1995, presupuestos, fuentes, criteriología, resultados (varios tipos socioreligiosos de Jesús) y concluye con una valoración crítica.

Palabras clave: Third Quest del Jesús histórico, presupuestos, fuentes, criteriología y resultados, valoración crítica.

Abstract:

This article refers to "the third quest of the historical Jesus" in some books that have been recently published. It also informs in a synthetic way about the first and second quests. In this article, the name "Third Quest" and the identity card of the Third Quest are mentioned as well as the main contributions between 1980 and 1995, assumptions, sources, criteriology and results (different socio-religious types of Jesus'). It concludes with a critical assessment.

Keywords: Third Quest of the historical Jesus, assumptions, sources, criteriology and results. Critical assessment.

¹ Este artículo ha sido posible por la beca disfrutada en el mes de Julio de 2011 en el Centro de Estudios de la *Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat (Roma)*. Quede aquí testimonio de mi gratitud. Fue la lección inaugural del Instituto Teológico Diocesano de Albacete pronunciada el día 10 de octubre de 2011.

1. La primera búsqueda, la “Old Quest” (1778-1906): oposición entre el Jesús histórico y el dogma cristológico.

1.1. Las vidas de Jesús.

La era bultmaniana (1921-1953) o el gran hiato entre la fe de la iglesia sobre Cristo y el Jesús histórico.

La búsqueda se inicia con la publicación por G. E. Lessing del séptimo fragmento de H. S: Reimarus “Sobre la tarea de Jesús y sus discípulos” de 1778 donde intenta “defender la religión racional contra la fe eclesiástica”.

Esta búsqueda produce en 200 años una larga serie de Vidas de Jesús, como las famosas de Strauss y Renan, todas ellas impregnadas de un prejuicio iluminista y de un intento antidogmático. Creyentes en la razón en lucha con el dogma

Dice Schweitzer “La investigación histórica sobre la vida de Jesús no ha surgido del puro interés histórico, sino que ha buscado el Jesús histórico como aquel que podía ayudarla en la lucha de la liberación del dogma. Después una vez liberada del pathos, ha buscado el Jesús histórico como era comprensible en su tiempo... Así cada época sucesiva ha encontrado sus ideas en Jesús y no podría haberlo hecho de otra manera. Y no solamente las épocas se encuentran en él; cada autor lo creó según su propia personalidad. No hay empresa más personal que la de escribir una vida de Jesús. Ninguna vida (de Jesús) toma forma si no se infunde todo el odio o todo el amor de los que se es capaz. Es posible de hecho escribir una vida de Jesús también con odio, y las vidas de Jesús más grandiosas han sido escritas con odio como la de Reimarus o aquella de Strauss. No... un odio contra la persona sino contra la aureola espiritual con la que se hizo envolver y que verdaderamente le envolvió”².

El método crítico que sustenta estas investigaciones se fundaba sobre la crítica histórica de las fuentes.

La sentencia definitiva sobre las *Vidas de Jesús* fue el famoso libro de Kähler de 1892³ que se convirtió pronto en un clásico. Niega las *Vidas de Jesús* desde el “Cristo bíblico” o “de la fe”, Kähler es el que hace la distinción “entre el Jesús histórico, propiamente del historiador y el “Cristo de la fe” que constituirá el centro de la propuesta bultmaniana.

El veredicto final lo da A. Schweitzer⁴ en una obra convertida ya en clásico y que es la que mejor analiza todo este periodo. Las “vidas e Jesús” no tienen consistencia

² SEGALLA, G., *La ricerca del Gesù storico*, Queriniana, Brescia 2010 es el último libro publicado que trata de manera sistemática este argumento. Hace una presentación magistral por su claridad de las tres búsquedas del Jesús histórico: 1) paradigma *ilustrado* (1778-1950), pp. 51-85, 2) paradigma *kerigmático* (1920-1980), pp. 87-138, 3) paradigma *judío postmoderno* (1985-2010...), pp. 139-199. *Tesis conclusivas* pp. 201-205, *Bibliografía básica*, pp. 207-217, y un apéndice del *Jesús histórico y los orígenes del cristianismo en la galaxia Internet*, pp. 219-237. Una reseña de este libro es la de MORENO, A., *Estudios Bíblicos* LXVIII (4/2010) 504-506. Cfr. también FUSCO, V., *La ricerca del Gesù storico. Bilancio e prospettive*, en: *Supplementi alla Rivista Biblica* 33 (1998) 487-519 (EDB).

³ KÄHLER, M., *Il cosiddetto Gesù storico e l'autentico Cristo biblico*, D'Auria, Napoli 1992 (original alemán de 1892).

⁴ SCHWEITZER, A., *Storia della ricerca sulla vita di Gesù*, Paideia, Brescia 1986 (original alemán de 1906; 1985, 5 ed.)

histórica y son puramente subjetivas; reflejan la mentalidad de cada autor. Hasta tal punto estaba convencido de esto que dejó su cátedra de teología y, como era médico, se fue a una leprosería en África donde murió.

Algunas intuiciones de las *Vidas de Jesús*: 1) la metodología histórico-crítica, como la de la Formengeschichte y Redaktionsgeschichte, 2) la ambientación judaica de la figura histórica de Jesús, 3) el esfuerzo de una *epochè* o suspensión de la dogmática.

En esta primera fase la verdad histórica de los evangelios viene juzgada en base a la metodología histórico-crítica influida por el positivismo histórico y el antidogmatismo.

1.2. La ruptura bultmaniana (1921-1953) O el hiato entre la Iglesia y el Jesús histórico⁵.

La segunda parte de la búsqueda estuvo dominada por la crítica morfológica (Forme) y motivada por la teología kerigmática. La orientación de esta búsqueda es opuesta a la precedente: 1) porque concluye que la vida del Jesús histórico es imposible conocerla, 2) porque de tal modo se abre una vía al Cristo de la fe, según la clásica tradición luterana del "Christus pro nobis".

La verdadera historia de Jesús no es científicamente alcanzable y en cualquier caso es teológicamente insignificante.

¿Qué cosa se puede conocer de Jesús?

"Los exorcismos, las infracciones del sábado, la no observancia de las purificaciones, la polémica con la ley hebraica, la cercanía con las personas desclasadas... la simpatía hacia las mujeres y los niños; además Jesús no fue un asceta, quizás se puede añadir que invitó a la gente a seguirlo y que agrupó entorno a sí un pequeño grupo de discípulos, hombres y mujeres. En cuanto al anuncio, se puede afirmar... solamente que fue consciente de ser encargado por Dios de anunciar el mensaje escatológico del inminente reino de Dios y la voluntad exigente e invitante de Dios. Se le atribuirá una conciencia profética, hasta un ser consciente de su autoridad"⁶.

Pero la mayor dificultad para la continuidad entre el Jesús histórico hebreo, profeta escatológico, y el kerigma cristiano es "la imposibilidad de conocer en qué modo Jesús ha interpretado su propio fin, su propia muerte" (cursiva en el original). Bultmann piensa que las profecías de Jesús sobre su futura muerte son "vaticinia ex eventu". Y concluye:

"De que manera Jesús haya visto en su destino un sentido no lo podemos saber. No debemos descartar la posibilidad de que él se haya derrumbado"⁷.

A esta conclusión responden posteriormente una serie de monografías, la más famosa es la de Schürmann ¿Cómo entendió y vivió Jesús su propia muerte?⁸.

⁵ BULTMANN, R., *Credere e Comprendere*, Queriniana, Brescia 1982, "Sul problema della demitizzazione", pp. 1003-1012; "Gesù Cristo e la mitologia" pp. 1017-1061; ID., *Exegetica. La coscienza messianica di Gesù e la confessione di fede di Pietro*, Borla, Torino 1971.

⁶ SEGALLA, G., *Sulle tracce di Gesù. La "Terza ricerca"*, pp. 156-157.

⁷ SEGALLA, G., *Sulle tracce di Gesù. La "Terza ricerca"*, p. 157.

⁸ SCHÜRMANN, H. *¿Cómo entendió y vivió Jesús su propia muerte?*, Sígueme, Salamanca 1982.

El acceso al Jesús histórico no tiene importancia para la teología cristiana. El Jesús histórico no puede ser objeto de la fe cristológica. La fe no puede tener un fundamento histórico, porque no sería fe. El Jesús histórico para Bultmann es una premisa de la teología del NT, que se inicia solo con el kerigma⁹.

Un balance crítico sobre el valor histórico de los evangelios en Bultmann es: 1) Lo evangelios sinópticos son una colección de tradiciones de Jesús, creadas por la comunidad cristiana por sus necesidades kerigmáticas y prácticas, 2) El Jesús histórico viene configurado como un profeta escatológico hebreo que predica la inminencia del Reino de Dios, que vive en ambiente hebraico y en oposición a él y que muere sin saber porqué, 3) el kerigma cristiano está en discontinuidad histórico-teológica con el Jesús de la historia como lo puede reconstruir el historiador.

Elementos válidos de la “Old Quest” que son válidos para el desarrollo posterior de la investigación: 1) la obra de Bultmann clásica para la Formgeschichte criticada y redimensionada es válida como el punto de partida para el estudio de las formas literarias pre-redaccionales, 2) la localización de Jesús en ambiente hebraico, 3) la distinción (no separación) entre el Jesús histórico (no el de la historia) y el Cristo de la fe (interpretado por la fe) también es válida, 4) la conquista de que los evangelios no son “fuentes neutrales” ni siquiera el de Marcos; todos han sido escritos a la luz de la fe pascual.

Son por el contrario rechazables: 1) la absolutización del método morfológico, 2) la discontinuidad absoluta de Jesús con la comunidad cristiana, 3) el escepticismo histórico que está apoyado en la tesis luterana de la fe sin ningún fundamento histórico, 4) la atomización excesiva del material evangélico y la concepción abstracta del “Sitz im Leben”¹⁰

2. La “New Quest” la vuelta a la búsqueda (1953-1975), la encontrada continuidad entre el Jesús histórico y el Cristo del kerigma.

El autor que retomó de nuevo la cuestión fue E. Käsemann discípulo de Bultmann con su celebre conferencia de 1953 “El problema del Jesús histórico” donde denunciaba el peligro de reducir el Cristo de la fe a un mito, sin raíces en la historia y a un significado salvífico creado por la comunidad cristiana sin fundamento, a una cifra de la antropología cristiana. Con ello el discípulo intentaba superar el foso excavado por su maestro entre el kerigma y el Jesús histórico. La pregunta dirigida a Bultmann suena así ¿Por qué han sido escritos los evangelios, si era importante solo el kerigma, el Cristo de la fe?¹¹. Aunque no sean historia crítica en sentido moderno, son una memoria significativa del Jesús terreno. El kerigma contenía el recuerdo del Jesús terreno y la historización de Jesús en los evangelios sucedió a la luz del kerigma cristológico.

Las fuentes que tenemos implican un interés por el Jesús terreno, el problema que sigue es si se puede alcanzar científicamente el Jesús histórico terreno y porqué se

⁹ BULTMANN, R., *Teología del Nuevo Testamento*, Sígueme, Salamanca 1981.

¹⁰ MELERO MARTÍNEZ, J... M^a., “Del Jesús histórico al Cristo de la fe en los evangelios”, en: *Ensayos* 12 (1997) 114-144 (divulgativo).

¹¹ KÄSEMANN, E., *Ensayos exegéticos*, Sígueme, Salamanca 1978, pp. 160-161.

debe hacer.

La respuesta al “sí” viene ofrecida por la nueva metodología más compleja y refinada de los “tres tiempos” de los que habla la Pontificia Comisión Bíblica sobre la verdad histórica de los evangelios, y una nueva criteriología. El criterio más notable es el de la desemejanza sea con el ambiente judío sea con la iglesia primitiva. La desemejanza con el ambiente fue utilizada por la “New Quest” (J. T. Robinson, G. Bornkamm, J. Jeremias) para contraponer la religión judía que promete al hombre hebreo la salvación mediante las obras de la Ley y los privilegios de Israel, mientras Jesús ofrece al hombre la salvación como un don gratuito en el encuentro con el Dios misericordioso, que requiere la metanoia.

El porqué viene dictado por la teología. La New Quest intenta defender con el Jesús histórico el extra nos de la salvación, el ephapax, una vez (la historia). La escatología unida a la teología kerigmática. En el kerigma se busca recuperar el mensaje del Jesús histórico con la ayuda de la filosofía del Dasein: el mensaje escatológico de Jesús es análogo al cristológico de la iglesia, el cambio radical del eón antiguo al nuevo. Era el puente sobre el que se podía superar el foso que separaba la comunidad primitiva del Jesús histórico: pero un puente frágil, sea porque se limitaba al mensaje de Jesús (su predicación) sea porque tal mensaje venía contrapuesto a la religión judía mediante el criterio de desemejanza y al final era guiada por la teología kerigmática.

El más grande teórico era J. T. Robinson¹², mientras que la realización más significativa es el Jesús de Nazaret de G. Bornkamm¹³.

La “New Quest” tiene el mérito de haber abierto la cuestión del Jesús histórico acercándose con una nueva metodología que ha llevado a análisis minuciosos hasta nunca acabar, y a tratados verdaderos y propios como los de Latourelle¹⁴ y Lambiasi¹⁵.

El elemento negativo de esta contraposición entre la “New Quest” y la “Third Quest” es la contraposición entre Jesús y el judaísmo, reconstruida con fuentes posteriores, sin una conciencia de la complejidad del mundo hebreo de la primera mitad del siglo I, y a una selección de materiales dictada por la teología. Esta es la acusación de E. P. Sanders en uno de sus libros ya clásicos: Pablo y el judaísmo palestinese, *Gesù e il giudaismo*. El problema crítico que está en el centro de esta búsqueda es siempre la relación de Jesús con el mundo judío, además de la naturaleza de las fuentes históricas que poseemos, prácticamente los evangelios canónicos.

¹² ROBINSON, J. T., *A New Quest of the Historical Jesus*, London 1959; ID., *Kerigma und historischen Jesus*, Zürich-Stuttgart 1967 trad. italiana de la segunda edición *Kerigma e Gesù storico*, Paideia, Brescia 1977.

¹³ BORNKAMM, G., *Gesù di Nazaret. I risultati di cuarenta anni di ricerche sul “Gesù della storia”*, Claudiana, Torino 1968 (original de 1956, 1968, 8 ed) llegó a vender 92.000 ejemplares.

¹⁴ LATOURELLE, R., *Jesús a través de los evangelios*, Sígueme, Salamanca 1979.

¹⁵ LAMBIASI, F., *L'autenticità storica dei vangeli*, EDB, Bologna 1986 (2 ed.).

3. La tercera búsqueda sobre Jesús y la verdad histórica de los evangelios (1975-1995)¹⁶.

La “tercera búsqueda” responde a estos problemas irresueltos o mal resueltos de la “New Quest”: un juicio de mayor credibilidad histórica de los evangelios y tal juicio propio en relación a recuperar el ambiente judío, en el que vivió y actuó Jesús.

3.1. El nombre “Third Quest”.

Este nombre está en relación con las precedentes búsquedas. El que lo usó por primera vez fue N. T. Wright en la segunda edición del libro de S. Neill *The Interpretation of the New Testament 1861-1986* en 1988¹⁷.

“Fortificados por materiales judíos, ahora más disponibles, estos estudiosos trabajan como historiadores, convencidos de que es posible conocer muchísimo de Jesús de Nazaret y que merece la pena hacerlo: dos cosas negadas por la escuela bultmaniana ortodoxa. Este movimiento científico se ha convertido en algo muy pronunciado que no es caprichoso llamarlo “Third Quest” , p. 379).

3.2. La carta de identidad de la “Third Quest”.

Su carta de identidad se puede sintetizar en tres críticas a la precedente “New Quest” de la que se distancia, y en cuatro nuevos caracteres, que la califican.

Tres críticas:

1) A la *Formgeschichte* se le critica de ser demasiado analítica, en cuanto que aísla una forma literaria de su contexto más amplio; y en consecuencia enfatiza el análisis de la “historia de la tradición” de los dichos de Jesús.

2) El criterio de semejanza del ambiente judío y del de la iglesia primitiva, aplicado radicalmente, hace de Jesús un esquizofrénico: aislado de su ambiente de origen, judío, y de la comunidad cristiana.

3) El énfasis puesto en la teología kerigmática como criterio base de la recuperación, o mejor de abandono del Jesús histórico desfigura la búsqueda histórica.

A estas críticas se añaden cuatro características positivas:

1) La acentuación de la perspectiva histórica en relación con la teológica, fundada sobre la recuperación del ambiente histórico-cultural judío, sin volver al positivismo histórico, aunque el peligro latente esté siempre presente. Las posiciones sobre la relación historia-teología son muy variadas desde la oposición hastiada de E.

¹⁶ Las reseñas bibliográficas más importantes son las de: Borg, Evans, Holenbach, Reumann, Epp-McRae, Telford. Una descripción detallada de todas ellas se encuentra en SEGALLA, G., *Sulle tracce di Gesù. La “Terza ricerca”*, Cittadella Editrice, Assisi 2006, nota n° 29, p. 162. Una auténtica “enciclopedia” sobre la “Tercera búsqueda del Jesús histórico”. En español un artículo reciente de GUIJARRO, S., “The Historical Jesus: Contemporary Interpreters and new perspectives” en: *Hen* 32 (2/2010) 1-81 ed. BERTALOTTO, P.P.-BOCCACCINI, G.-CHARLESWORTH, J. H. nos pone al día de las recientes publicaciones sobre este tema. Cfr. también GUIJARRO, S., “El Jesús de Pablo. Una aportación desde las ciencias sociales” en: *Salmanticensis* 57 (2010) 415-435.

¹⁷ Nota más detallada, n° 30, p. 163, pp. 379-403.

P.Sanders, a aquella de una epochè metodologica de Meier.

2) Los hechos y dichos de Jesús son colocados en un cuadro histórico, en el que vivió, antes de discutir singularmente su autenticidad.

3) Se tiene una mayor confianza en la afidabilidad histórica de los evangelios canónicos; se consigue un cierto optimismo de poder reconstruir un balance plausible del ministerio de Jesús y de su persona.

4) Desde el perfil epistemológico, la apertura al diálogo con otras ciencias, frecuentemente con las sociales.

La figura de Jesús viene presentada de modos diversos: interés socio-político (Jesús revolucionario o al contrario pacifista), ecuménico (el Jesús hebreo, el restaurador de Israel), o históricos-religiosos (el Jesús mago o estoico-cínico), mientras que Jesús es una persona histórica, que rompe todos los modelos en los que se le quiere encasillar.

3.3. La “Third Quest” desde 1980-1995: aportaciones principales.

Para situarse en la producción bibliográfica de la tercera búsqueda se pueden ver las reseñas de Evans y Chilton, Telford, Borg¹⁸.

3.3.1. La producción científica.

De las obras que sitúan a Jesús en el ambiente judío hay que subrayar la de Vermes y Meyer en los años 70.

En los 80 proliferan los libros que hablan del ministerio y de su enseñanza, algunos autores se interesan de aspectos socio-políticos (Borg, Oakmann, Horsley, Freyne) otros del ambiente religioso judío (Richers, Harvey, Sanders, Charlesworth). De un interés particular es la trilogía de Vermes como algo fundamental¹⁹.

En los años 90 hay una explosión irresistible y creciente de obras sobre el Jesús histórico. Recordamos las principales: Gnllka, Kee, Richers, Charlesworth (semejanzas y diferencias entre el Jesús histórico y Qumran).

Crossan ha seleccionado el material evangélico, fundado sobre aforismos y parábolas, dando más valor al evangelio de Tomás y a los sinópticos, y delinea la figura de un Jesús sapiente con un programa social.

Meier inició en 1991 una obra en tres volúmenes *A Marginal Jew: Rethinking the Historical Jesus* (en el primer volumen discute las fuentes judías, paganas y apócrifas, sobrevalorando el evangelio de Tomás y el de Pedro. Esta obra se convertirá en un clásico de la “Third Quest”).

¹⁸ Nota nº 1 con bibliografía completa se encuentra en: SEGALLA, G., *Sulle tracce di Gesù. La “Terza ricerca”*, p. 145.

¹⁹ VERMES, G., *Gesù l'ebreo*, Borla, Torino 1983 (orig. 1973); ID., *Jesus and the World of Judaism*, SCM, London 1983; ID., *The Religion of Jesus the Jew*, SCM, London 1993, con presentación de SEGALLA, G., *La religione di Gesù ebreo*, Cittadella Editrice, Assisi 2002; recensión crítica del primero en: *StPatav* 31 (1983) 411-412 y de los otros en: *StPatav* 41 (1994) 245-247.

Sanders ha presentado una hipótesis histórica unitaria²⁰.

“El Jesús histórico permanece como estímulo constante para la renovación de la teología” (pp. 199-200)²¹.

Registramos también el Dictionary of Jesus and the Gospels publicado en 1991 de carácter moderado, tradicional²². También la obra de Sanders, traducida al italiano, que propone a un público más amplio los resultados de sus múltiples trabajos y en particular su obra mayor *Gesù e il giudaismo*²³.

Algunos autores se esfuerzan colocar a Jesús en un ambiente cultural greco-romano, o de la magia (Smith)²⁴ o de la filosofía estoico-cínica popular que habría estado presente en Palestina (Downing y Crossan), pero la gran mayoría de estudios de la “tercera búsqueda” sitúan a Jesús en el ambiente judaico-palestinense de I siglo con su enorme variedad de grupos y movimientos, sociales y religiosos, descubiertos ahora con nuevas fuentes o al descubrimiento de fuentes antiguas.

3.3.2. Instituciones creadas para la investigación del Jesús histórico.

El fenómeno es típico de América con una fuerte organización social. Telford recuerda las organizaciones que se ocupan del Jesús histórico. Sobre todo la Society of Biblical Literature que desde 1983 ha creado un subgrupo permanente en este objetivo con más de 100 miembros.

Entre los seminarios propuestos por el congreso anual de la Society for New Testament Studies (SNTS) existe uno titulado “El Jesús histórico” surgido en 1990 del congreso de Milán, que continuó al menos hasta el año 1996.

Pero la organización científica que más ha dado que hablar es el Jesus Seminar, iniciado por R. W. Funk en 1985 con un programa quinquenal. El objetivo de este grupo de investigación es: discutir y votar la autenticidad de todos los dichos atribuidos a Jesús en los evangelios y en las fuentes cristianas, hasta publicar una New Red Letter Edition of the Five Gospels (incluido el evangelio de Tomás como quinto). Su revista *Rerum* publica los resultados.

Algunos resultados son sorprendentes, pero discutibles, como la afirmación de que el Reino de Dios por Jesús no habría tenido carácter escatológico (es también la tesis de Crossan).

Muchas críticas se han dirigido a este proyecto, las observaciones críticas preliminares son estas: 1) es problemático separar los dichos de Jesús de los hechos y de su contexto, 2) es exagerado el valor histórico atribuido al evangelio de Tomás y de

²⁰ La mayor parte de las críticas son positivas aunque no faltan algunas negativas como la de FISICHELLA, R., en: *Biblica* 74 (1993) pp. 123-129 pero desde el perfil hermenéutico-teológico.

²¹ SEGALLA, G., *Sulle tracce di Gesù. La “Terza ricerca”*, p. 170 es una cita muy extensa que se encuentra en la p. 170.

²² GREEN, J. B.-McKNIGHT, S.-MARSHALL, L.-H., (eds.), *Dictionary of Jesus and the Gospels*, Inter-Varsity, Downers Grove 1992.

²³ SANDERS, E. P., *Gesù e il giudaismo*, Marietti, Genova 1992 (orig. 1985); ID., *Gesù. La verità storica*, Mondadori, Milano 1995 (orig. 1993); GNILKA, J., *Gesù di Nazaret. Annuncio e storia*, Paideia, Brescia 1993 (orig. 1990; 1992 segunda edición); CHARLESWORTH, J. H., *Gesù nel giudaismo del suo tempo alla luce delle più recenti scoperte*, Claudiana, Torino 1994 (orig. 1988).

²⁴ SMITH, M., *Gesù Mago*, Gremese ed., Roma 1990 (orig. *Jesus the Magician*, Harper&Row, London-New York 1979).

Pedro y a otras fuentes extracanjónicas en contraste con los evangelios, 3) no parece científico aunque sea democrático confiar en las votaciones de los estudiosos el juicio sobre la verdad histórica de los dichos de Jesús, es necesario confrontar y valorar las razones adoptadas para una y otra posición.

3.4. Presupuestos, fuentes, criterilogía.

Hay una ampliación de las fuentes primarias y nuevos métodos.

3.4.1. Presupuesto históricos nuevos.

La nueva búsqueda ha destruido algunos lugares comunes de la precedente. Por ejemplo los milagros que eran negados en la “Old Quest” o desmitizados en la “New Quest” y que ahora con el transfondo judío de los “carismáticos” taumatúrgicos de la Palestina del siglo I por un lado y por otro los papiros mágicos han llevado a reevaluar su historicidad. La “New Quest” no los consideran bajo el perfil científico (qué cosa sucedió verdaderamente), sino bajo aquel de la percepción popular, es decir “como el pueblo los percibió” y aquí Evans cita a Chilton.

Más en general es una relación de “más confianza hacia el valor histórico de nuestras fuentes primarias, los evangelios canónicos”. Porque ofrecen el retrato de una imagen socialmente plausible y que tiene sentido en el ambiente judío del primer siglo (Hengel, Schürmann, Meyes, Riesner, Stanton).

La valoración de la plausibilidad histórica de los evangelios presenta una amplia gama pero lo que aúna a todos los estudiosos es una confianza mayor respecto al pasado.

Veamos el juicio de D. Flusser profesor de la Universidad de Jerusalén “Este libro ha sido escrito para demostrar que es posible escribir una vida de Jesús. Ciento, poseemos más noticias sobre los emperadores y sus contemporáneos y sobre algunos poetas romanos, pero, junto al historiador Flavio Josefo y quizás Pablo, Jesús es el hebreo post-testamentario (después del AT) sobre cuya vida y doctrina estamos más informados”²⁵.

3.4.2. Las fuentes.

La tercera búsqueda cuenta con el descubrimiento y publicación de nuevas fuentes, entre las más notables Qumran y Nag Hammadi estas provenientes de las excavaciones y de los descubrimientos arqueológicos (papiros y monumentos).

Hay que distinguir las fuentes directas sobre Jesús de las fuentes que contribuyen a reconstruir el ambiente social, económico, político y religioso del tiempo y del espacio en el que vivió Jesús. Los evangelios son fuentes históricas para el conocimiento de la persona de Jesús.

En el plano de las fuentes la crítica más seria ha puesto como objetivo un renovado examen crítico de los pocos testimonios extracanjónicos (Flavio Josefo, Tácito, Seutonio, Talmud, el evangelio de Tomás y otros evangelios apócrifos) de los que no se

²⁵ FLUSSER, D., *Gesù*, Morcelliana, Brescia 1997 (orig. 1968) traducido de la edición número dieciocho.

obtiene sustancialmente nada nuevo e independiente de las fuentes evangélicas²⁶.

La novedad mayor se refiere a los apócrifos del AT y en concreto a la apocalíptica judía (Charlesworth, Sanders, Rowland) y los rollos del Mar Muerto (Charlesworth) ahora publicados integralmente, a los escritos históricos de Flavio Josefo (Borg, Oakmann, Hosley, Freyne), al Targum especialmente para el uso que Jesús hace de la Escritura (Chilton) y la lectura rabínica: Mishnah, Talmud, Midrashim y liturgia hebrea (Vermes, Sanders, Falk, Zeitlin).

Las fuentes helenísticas para reconstruir el ambiente y el modelo soteriológico de la persona de Jesús son la colección de papiros mágicos griegos (Smith), las fuentes de la escuela filosófica estoico-cínica (Downing, Mack, Crossan)²⁷ aunque esta línea de investigación, en cuanto unilateral, viene juzgada como excéntrica.

Las fuentes cristianas extracanónicas son los apócrifos del NT y en particular el evangelio de Pedro (Crossan, Brown) y el de Tomás, descubierto en Nag Hammadi (Crossan). Pero viene criticada su sobrevaloración en contraste con los evangelios canónicos²⁸.

La arqueología ha llevado a descubrimientos excitantes propuestos con entusiasmo por Charlesworth.

Todas estas fuentes, ampliamente estudiadas y aprovechadas, restituyen, al menos en parte, un ambiente judío social, económico, político, cultural y religioso notablemente diverso de aquel propuesto por la “New Quest”. La variedad de fuentes permite nuevas reconstrucciones del Jesús histórico, según se privilegie una u otra de estas fuentes. Se deberán utilizar todas, lo más ampliamente de forma crítica para una reconstrucción histórica más objetiva.

3.4.3. Criteriología y métodos.

En el estudio del Jesús histórico se han practicado métodos diversos: el histórico-literario, e histórico-crítico, el sociológico, el analítico de la “historia de la tradición” y aquel holístico de la “coherencia de una hipótesis histórica” privilegiado por Sanders.

Me limito a analizar solo los criterios de historicidad nuevos o renovados y discutidos. Examinaré cuatro: la coherencia histórica, o sea el principio de correlación, la desemejanza, el embarazo y la múltiple atestación²⁹.

1) La coherencia histórica o correlación.

Este criterio lo privilegia Sanders.

“El material auténtico debe ayudar a explicar **porqué** Jesús llamó la atención, porqué fue ajusticiado y porqué inmediatamente después fue deificado”³⁰.

Muchas reconstrucciones históricas de la figura de Jesús de los últimos años no explican suficientemente esto y son consideradas actualizaciones sociológicas o

²⁶ MEIER, J. P., *Un ebreo marginal: repensare il Gesù storico: 1. Le radici del problema e della persona*, Queriniana, Brescia 2001, pp. 57-156.

²⁷ MACK, B. L., *A Myth of Innocence: Mark and Christian Origins*, Fortress, Philadelphia 1988.

²⁸ SANDERS, E. P., *Gesù e il giudaismo*, p. 15.

²⁹ THEISSEN, G-MERZ, A., *El Jesús histórico*, Sígueme, Salamanca 1999.

³⁰ Sanders, *Gesù e il giudaismo*, cita de la p. 15.

teológicas pero no reconstrucciones históricas.

¿Cómo procede Sanders? Haciendo elenco al inicio de una serie de hechos indiscutibles, ocho para más precisión, a los que se podría añadir otros, que forman la base de su reconstrucción histórica. Tal núcleo histórico fundamental sirve de catalizador del resto del material evangélico.

Los límites de este criterio de Sanders son: 1) la concentración sobre los “hechos” poniendo en segundo lugar los “dichos” de Jesús, es decir su mensaje, 2) la tesis unilateral de la “restauración de Israel” orienta la selección de material, por lo que se considera no histórico aquello que no es coherente con esa tesis (por ejemplo el relato de Zaqueo). Se puede añadir también algunas críticas particulares en base al método histórico-crítico y la “historia de la tradición” en tres tiempos.

Este criterio reclama el criterio de desemejanza, porque solo la correlación histórica de Jesús con el mundo judío de una parte y con la iglesia primitiva de otra da razón de su ministerio y del nacimiento de una comunidad cristiana, también ella perseguida por la autoridades judías como Jesús.

2) La desemejanza redimensionada.

El criterio fue formulado por E. Kasemann y N. Perrin y está repetido en todos los manuales: “Es seguramente auténtico en la tradición de los dichos de Jesús lo que es diverso del ambiente judío y de la iglesia de los orígenes”.

Este criterio hizo de Jesús una persona “aislada” del ambiente original y separado de la comunidad que lo considera su fundador. Sin embargo hay que afirmar que Jesús era un hebreo y vivió en ambiente hebreo como hebreos eran todos los autores del NT. Este criterio de la “New Quest” pretendía evidenciar la contraposición y por tanto la superioridad de Jesús sobre ella.

En la “Third Quest” se subrayan ante todo los paralelismos del ministerio de Jesús con el ambiente histórico-cultural judío y de estos se deduce la historicidad de los hechos narrados en los evangelios como milagros y exorcismos.

El paralelismo con el mundo judío se convierte en un instrumento crítico privilegiado para demostrar la “plausibilidad histórica del relato evangélico”.

Se acusa al criterio de desemejanza de eliminar demasiado fácilmente “dichos” y “hechos” de Jesús. Por eso “el criterio deberá ser tenido por válido solo en sentido positivo y no negativo”³¹ en otras palabras con este criterio se puede establecer un núcleo seguro de dichos de Jesús a él seguramente atribuidos, pero no se pueden excluir los otros en bloque.

Solo lo que es históricamente inconsistente con el Sitz im Leben del Jesús histórico puede quedar eliminado.

Es obvio y demostrado que los dichos y parábolas de Jesús fueron aplicados a situaciones nuevas respecto a aquellas en las que fueron pronunciadas por Jesús. Decir “este no es el sentido que le ha dado Jesús”, no puede llevarnos a concluir necesariamente que “esto Jesús no lo pudo haber dicho”. Lo pudo haber dicho

³¹ EVANS, C. A., *Jesus and His Contemporaries*, cit. p. 21.

aunque con otro sentido, que tenemos que determinar en base al ambiente vital de Jesús.

3) El embarazo.

Este criterio se puede expresar así: “Es muy improbable que la iglesia haya creado cualquier cosa que la ponía en embarazo o le creaba alguna dificultad”.

Este criterio lo ha aplicado Segalla por más de 20 años en su libro *La cristología del NT*³² aunque no lo llamaba así, sino “reinterpretación de una tradición embarazante” (Ejemplos: Mt 19, 16-17; Mc 10, 18; Mt. 10, 17, Mt 3, 13-15; Mc 14, 32-42; mc. 15, 34=Salm 22, 1).

4) La atestación múltiple y su uso acrítico.

El criterio que juzga “auténtico un dicho o un hecho referido por dos o más fuentes independientes. Por lo menos se puede decir que no es atribuible al evangelista, sino a la tradición de Jesús. El juicio está a favor de la autenticidad”.

Este criterio se debe aplicar junto con los otros criterios.

Crossan hace un elenco de 522 dichos diversos, atestiguados en fuentes diversas, en dos planos: 1) el cronológico en cuatro estratos (pp. 427-434), 2) y el de la atestación independiente (pp. 434-450).

Hay que subrayar el poquísimo material original (5 dichos) que se lee en fuentes extracanónicas: es decir “que se inclina a favor de la verdad histórica de los evangelios canónicos y de la secundariedad de las otras fuentes”.

La conclusión crítica, en relación con Crossan es: 1) no se debe excluir a priori el material atestiguado en una sola fuente (se sabe que alrededor de 50% del material de Lc es propio de Lc, “parábola del hijo pródigo” por ejemplo), 2) no se debe dar credibilidad a fuentes discutibles, casi seguramente dependientes de nuestros evangelios canónicos, 3) a Crossan se le dirige esta crítica “no es correcto reconstruir la figura histórica de Jesús sólo a partir de los “dichos”, aunque estos sean auténticos. Una persona no es sólo un “hablante”, sino también un “operante” (actor) y su figura integral comprende “dichos y hechos”, como por otra parte han hecho magníficamente nuestros evangelios canónicos a diferencia del evangelio de Tomás o otros escritos apócrifos.

3.5. Resultados: varios tipos socioreligiosos de Jesús.

3.5.1. SANDERS, Gesù e il giudaismo, Marietti, Genova 1992, pp.XII-493 original inglés *Jesus and Judaism*, SCM Press, London 1985. “Jesús es el profeta de la restauración escatológica y un visionario racional”³³.

3.5.2. BARBAGLIO, G., Gesù ebreo di Galilea. Indagine storica, EDB, Bologna 2002, pp. 671³⁴.

³² SEGALLA, G. *La cristología del Nuovo Testamento*, 1976; ID., *Teologia biblica del Nuovo Testamento*, Elledici, Torino 2006.

³³ SEGALLA, G., *Sulle tracce di Gesù*, pp. 266-295.

³⁴ Ibid., pp. 296-309.

Extensión de las fuentes directas e indirectas como también la exégesis crítica.

La reconstrucción refleja más la imagen del autor que la de Jesús. Un trabajo serio, que es necesario colocar junto a otros sobre Jesús es especial del de E. P. Sanders, J. P. Meier.

3.5.3. SCHLOSSER, J., *Gesù di Nazaret*, Borla, Roma 2002, pp. 315 (original francés *Jésus de Nazareth*, Noesis, Paris 1999. Minimalismo histórico sobre la figura de Jesús. Todo es incierto. Todo lo que proviene de la fe es sospechoso. El libro intenta ser un diálogo con el mundo académico laico³⁵.

3.5.4. DUNN, J.D.G., *Jesus remembered*, Gran Rapids, Michigan-Cambridge, U.K. 2003, pp. XVI-1019. Ante la amplitud de páginas es casi imposible hacer una presentación en pocas palabras de este volumen.

Las tesis del libro se proclama al inicio (p. 335) y al final (p. 882). El argumento principal de este libro se puede resumir en una serie de proposiciones: 1) El único objetivo de la “búsqueda del Jesús histórico” es el Jesús recordado, 2) La tradición jesuana de los evangelios confirma que existió un interés por recordar a Jesús en el cristianismo de los orígenes, 3) El Jesús de la tradición nos muestra cómo Jesús fue recordado especialmente por una tradición oral, 4) Esta forma esencial debida al impacto de Jesús, fue expresada con palabras por los testigos oculares de lo que dijo e hizo. “En este sentido el Jesús recordado y por eso el Jesús o el más cercano posible a Jesús que nosotros podemos alcanzar, volviendo atrás” (p. 335 y 882)³⁶.

3.5.5. MEIER, J. O., *Un ebreo marginale. Ripensare il Gesù storico. Le radici del problema e della persona*, BTC 117; II. *Mentore, messaggio e miracoli*, BTC 120; III. *Compagni e antagonisti* BTC 125; Queriniana, Brescia 2001, 2002 y 2003 (original inglés 1991, 1993, 2001).

Esta monumental obra deber ser leída desde la conclusión del tercer volumen que sintetiza cuanto ha sido expuesto en los tres primeros volúmenes y abre al cuarto (III, pp. 612-649).

Se puede decir globalmente que la obra es el escenario espacio-temporal y cultural de Jesús; Jesús en sí mismo (mensaje escatológico y milagros); y Jesús en relación a los otros, compañeros y antagonistas³⁷.

Para la criteriología, en la aplicación analítica se puede encontrar una síntesis eidética, o un criterio unitario que puede ser el de “razón suficiente” (V. Fusco) o el de la “plausibilidad histórica” (Winter-Theissen)³⁸.

El desarrollo de los tres volúmenes de manera más detallada sirve de guía la lectura y aviso para navegantes³⁹.

3.5.6. PUIG I TARRECH, A., *Jesús. Un perfil biográfico* Proa, Barcelona 2004, pp. 671; traducción española *Jesús una biografía*, Destino, Barcelona 2005, pp. 662, 25 ilustraciones.

³⁵ Ibid., pp. 310-312.

³⁶ Ibid., pp. 314.

³⁷ Ibid., p. 328.

³⁸ THEISSEN, G.-MERZ, A., *El Jesús histórico*, Sígueme, Salamanca 1999

³⁹ SEGALLA, G., *Sulle tracce di Gesù*, pp. 526-557.

Un libro de 671 pp. en catalán lengua hablada sólo por 6 millones de personas y que en un año 2004 tuvo cinco ediciones y 25.000 ejemplares.

Traducido al italiano, alemán e inglés aparte del francés.

Los destinatarios son un público muy amplio de cultura media alta no los especialistas.

Los evangelios canónicos “la fuente histórica más importante sobre Jesús” (p. 17). Una simpatía, empatía con el personaje.

El contexto judío y cristiano del primer siglo se convierte en el criterio que nos permite medir la continuidad y la discontinuidad de Jesús con uno y otro: su contextualización en la continuidad y su originalidad en la discontinuidad.

El perfil biográfico de Jesús, subdividido en tres partes: el personaje, el mensaje y la conclusión trágica con la muerte en cruz, seguida de la resurrección.

La actitud de Jesús ante la muerte: 1) una muerte previsible, 2) una muerte “por los otros”, 3) última cena que desvela más de cerca la relación del Reino y la alianza.

En el epílogo (pp. 629-635) exalta con entusiasmo la importancia decisiva de la historia de Jesús y de su resurrección para la historia de la humanidad. El inicio de una nueva humanidad. Aquí se concluye este “perfil biográfico” de Jesús con una mirada entusiasta al presente y al futuro⁴⁰.

3.5.7. MOXNES, H., *Putting Jesus in His Place. A Radical Vision of Household and Kingdom*, John Knox Press, Louisville-London-Westminster. Colocar a Jesús en su lugar originario; queer/excéntrico lo califica Moxnes⁴¹.

3.5.8. FREYNE, S., *Jesus a Jewish Galilean: a new Reading of the Jesusstory*, T&T, Clark International, A Continuum imprint, London-New York 2004, reimprimido en 2005.

Sean Freyne, profesor del Trinity College de Dublín posee un extraordinario conocimiento de Galilea que aprovecha en esta monografía⁴².

Su investigación tiene dos frentes: la historia del primer judaísmo en Galilea del 323 a. C. al 135 d. C. y del cristianismo de los orígenes en Galilea. Una obra intermedia, colección de ensayos suyos de 2000 WUNT, interesante es la introducción a esta selección, pp. 11-26 *Studi sulla Galilea, problemi e prospettive*⁴³ donde traza una breve historia de los estudios sobre Galilea a partir de 1800 hasta hoy.

3.5.9. PAGOLA, J. A., *Jesús. Una aproximación histórica*, PPC, Madrid 2007 (4 ed.).

“En este trabajo he buscado aproximarme a la figura histórica de Jesús estudiando, evaluando y recogiendo las importantes aportaciones de quienes están hoy dedicados de manera más intensa a la investigación de su persona. He tenido en cuenta sus análisis de las fuentes, el estudio del contexto histórico, la contribución de las ciencias socioculturales y antropológicas o los hallazgos más recientes de la arqueología. No es un trabajo fácil. He procurado evitar el riesgo de quedarme enredado en las inevitables

⁴⁰ Ibid., pp. 258-273.

⁴¹ Ibid., pp. 374-378.

⁴² Ibid., pp. 378-384

⁴³ Ibid., Nota nº 9, p. 379.

discusiones de los especialistas para captar a través de sus aportaciones más sólidas el impacto singular e inconfundible que produjo Jesús” (p. 6).

3.5.10. Jesús de Nazaret en el cine actual.

- 3.5.10.1. Intolerance, W. D. Griffith, 1916.
- 3.5.10.2. Jesús de Nazaret, C. T. Dreyer, 1923.
- 3.5.10.3. Rey de reyes, C. B. de Mille, 1925.
- 3.5.10.4. El evangelio según san Mateo, P. P. Pasolini, 1964.
- 3.5.10.5. Godspell, D. Greene, 1973.
- 3.5.10.6. Jesucristo Superstar, N. Jewison, 1973.
- 3.5.10.7. El Mesías, R. Rossellini, 1975.
- 3.5.10.8. Jesús de Nazaret, F. Zeffirelli, 1977.
- 3.5.10.9. La última tentación de Jesucristo, M. Scorsese, 1988.
- 3.5.10.10. Jesús de Montreal, D. Arcand, 1989.
- 3.5.10.11. La pasión de Cristo, M. Gibson, 2004⁴⁴.

3.6. Valoración crítica.

Una durísima crítica ha sido dirigida por E. Schüssler Fiorenza en su obra de 1995⁴⁵ desde la teología feminista, donde acusa a la “nuovísima búsqueda” de positivismo histórico, que se corresponde con su conservadurismo político. La acusa incluso de fundamentalista.

Segalla se inclina más por un juicio de postmoderno agnosticismo aunque la acusación fundamental es de que presenta a Jesús con “caracteres machistas judíos” y que las reconstrucciones artificiales corresponden a las ideas de los estudiosos más que al Jesús real. Tenemos al Jesús del historiador, pero no el Jesús de la historia.

La valoración de Segalla se refiere a premisas, metodología y a la hermenéutica de esta tercera búsqueda del Jesús histórico⁴⁶.

1) No obstante las declaraciones de neutralidad histórica (Sanders) los nuevos y renovados esfuerzos por reconstruir al Jesús histórico no están exentos de motivaciones ideológicas. Neopositivismo, teología de la liberación o el deseo de un diálogo con el mundo judío, por lo que se judaiza excesivamente a Jesús (Sanders) o se desjudaiza (Crossan).

2) La metodología se escora hacia un método sin tener en cuenta los otros. Los más

⁴⁴ SÁNCHEZ, P., “La presencia de Jesucristo en la pantalla, entre la representación y la metáfora”, pp. 1-15; BAUGH, L., “Imaging the Divine: Jesus & Christ-Figures in Film, Kansas City 1997; ID., “La rappresentazione di Gesù nel cinema: problemi teologici, problemi estetici” en: *Gregorianum* 2 (2001) 199-240; MALONE, P., *Jesús en nuestras pantallas* en: MAY, J. R., (ed.), *La nueva imagen del cine religioso*, Salamanca 1998, 95-113.

⁴⁵ SCHÜSSLER FIORENZA, E., *Jesus Miriam's Child, Sophia's Prophet. Critical Issues in Feminist Christology*, SCM Press, London 1995, pp. 82-88, especialmente p. 87.

⁴⁶ SEGALLA, G., *Sulle tracce di Gesù. La “Terza ricerca”*, pp. 186-193.

extremos Crossan y Smith.

Es difícil establecer los datos fundamentales de la tradición histórica, por la naturaleza no biográfica de las fuentes, y todavía más difícil establecer la fecha, el valor histórico e importancia de los documentos que ayudan a reconstruir el escenario histórico. Es necesario contrastar los resultados a los que se llega por varios métodos en el examen crítico de las fuentes directas y de los documentos con los que se reconstruye el ambiente histórico.

3) En lo que concierne a la hermenéutica histórica hay que destacar la aproximación holística y minoritaria de esta búsqueda. En esta aproximación, todos los datos históricos han de ser conjuntados en orden a una figura coherente y todos los datos históricos críticamente valorados. Este debería ser el criterio fundamental de un juicio crítico sobre las reconstrucciones históricas, para acercarse al Jesús de la historia.